

Peligro: más falsedades

5 de mayo de 2019, *La Vanguardia*, España, Suso Pérez

La libertad de prensa es uno de los fundamentos de la democracia y así figura en el artículo 20 de la Constitución española. También está recogida en la primera enmienda de la Constitución de Estados Unidos y en las de muchos otros países. El pasado viernes, 3 de mayo, fue el día mundial de la Libertad de Prensa y la actualidad de la celebración de este derecho se acompaña con las múltiples preocupaciones que genera su salud actual.

Los peligros llegan desde todos los frentes: políticos, con el crecimiento de las fuerzas de extrema derecha, que propugnan, entre otras medidas estremecedoras, la supresión de medios de comunicación y vetan la presencia de determinados periodistas en sus actos. Profesionales, con la vigencia de la ley mordaza (absurdamente denominada como ley de Protección de la Seguridad Ciudadana). O laborales, con el incesante deterioro de las condiciones de trabajo de los periodistas. Y, ciertamente, con la amenaza que para el oficio, y para la propia democracia, supone la proliferación de las noticias falsas (fake news, según la ya inevitable supeditación al inglés), ahora alentadas desde oscuros orígenes y aventadas por la actividad insomne de las redes sociales masivas.

En la parte positiva, hay que decir que la última campaña electoral propició la iniciativa de diversos medios, *La Vanguardia* entre ellos, de crear una sección de comprobación de datos (fact checking) para dar a los lectores la versión real, con datos contrastados, de lo que decían los candidatos de los principales partidos cuando proponían algo o criticaban argumentos de sus rivales.

En nuestro diario, esa sección estuvo coordinada por David Dusster, quien publicó 14 artículos para corroborar o desmentir los datos o las afirmaciones que vertían los candidatos de los diferentes partidos políticos en la carrera electoral.

“El objetivo de la verificación era aportar al lector los hechos que pudieran evitar que cuajaran discursos electorales basados en falsedades, medias verdades o tergiversaciones”, explica Dusster. Muy al día de las dinámicas que se crean y se desarrollan en las redes, David Dusster nos advierte ahora de la inminente llegada de los vídeos falsos, que llevarán las noticias falsas a una nueva dimensión. “Se trata de montajes, llamados deepfakes, que recurren a la inteligencia artificial para lograr doblajes de alta calidad con mensajes falsos más difíciles de detectar”, explica. A este respecto, circula por las redes un vídeo explicativo en el que se denuncian los deepfakes haciéndole decir a Barack Obama, precisamente con un falso montaje, que “no te creas lo que nunca diría gente como yo, mejor busca fuentes fiables”.

“Las fake news se van a ir sofisticando en el futuro y eso va a llevar al periodismo a tener que estar constantemente verificando el origen y la veracidad también de los materiales audiovisuales. El papel del periodista como intermediario que da validez a los contenidos que llegan a los lectores será fundamental”, valora David Dusster.

Muy probablemente, cuando esta nueva dinámica de los vídeos falsos se generalice, muchas miradas se volverán hacia la prensa de calidad para que luchemos contra el aluvión de mentiras interesadas que nos bombardearán por todas partes. Pero es una batalla desigual. La sociedad misma tendrá que tomar conciencia del peligro que supone, seguramente como nunca antes, que la realidad se vea continuamente tergiversada sin que se distinga lo que es verdad de lo que es falso.

Las ‘fake news’ están a punto de dar un paso más con los ‘deepfakes’, montajes de vídeo que usan la inteligencia artificial para lograr doblajes falsos de alta calidad.